Análisis argumentativo y esquemmatización

*Silvia Gutiérrez**

En la actualidad presenciarnos un renovado interés por la teoría y el análisis de la argumentación para el análisis de muy variados tipos de discursos. Este nuevo interés se puede explicar y justificar si se toman en cuenta los siguientes hechos.

En primer lugar, gracias a los aportes de varias disciplinas, se ha dado un redescubrimiento del discurso no sólo como modo o medio de intervención y de acción, sino también como medio de presión y de violencia simbólica que se ejerce sobre un público, un auditorio o un grupo de destinatarios. De ahí que el poder de intervención del discurso ponga inmediatamente de relieve su importancia política. La violencia simbólica como afirma Ansart puede trasponer un conflicto social y contribuir a su conformación, puede movilizar las energías y participar directamente en el desarrollo de oposiciones y puede intervenir para que los diferentes agentes sociales se interioricen en el conflicto.

Además, como señala Giménez, nuestras sociedades secularizadas y pluralistas ya no reconocen verdades y valores absolutos, y se han convertido en gigantescos "mercados simbólicos" donde las propuestas ideológicas, de diversa índole, compiten por ganar dicho mercado. Esta situación crea naturalmente una especie de debate

*Silvia Gutiérrez, profesora e investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la UAM - Xochimilco.

social permanente donde las armas de la argumentación desempeñan un papel fundamental.

Otro factor a considerar es que las sociedades modernas se encuentran invadidas por los medios masivos de comunicación. Estos, con el fin de encontrar "mercados" más extensos, se caracterizan como es sabido, por desarrollar una peculiar retórica publicitaria que combina en diferentes proporciones la argumentación (entimemática) con las técnicas de manipulación y seducción.

Ante esta situación, existe la necesidad de imponer un pensamiento crítico que permita descodificar las operaciones retóricas publicitarias y sirva de antídoto contra la manipulación de la opinión. El propósito de este artículo es presentar una de las propuestas existentes para el análisis argumentativo que consideramos de gran utilidad para analizar una gran variedad de textos. Esta propuesta es la del lógico suizo Jean Blaize Grize.

Grize ha destacado como el líder de un grupo de investigadores interesados en los problemas de la argumentación, conocido como el grupo de *Neuchâtel*. Entre la gente que conforma este grupo se encuentran Marianne Ebel, Pierre Fiala, Henry Portine y Georges Vignaux. A la concepción de argumentación que dicho grupo comparte se le ha denominado la concepción constructivista de la argumentación.

La base de esta concepción es una teoría de la "lógica natural del lenguaje" que debe entenderse no en el sentido de la lógica formal, sino en el de la "lógica operatoria" de Piaget. Esta lógica operatoria, no debe confundirse tampoco con la lógica matemática, que remite a un sistema hipotético-deductivo abstracto y prescinde de toda situación concreta. La lógica natural, no es una lógica de "todos los mundos posibles", sino una lógica de la verosimilitud de carácter restringido y local, en la medida en que incluye necesariamente *la situación* en que se hallan inmersos los interlocutores.

Según Portine, en una concepción constructivista (denominada así porque el sujeto enunciador realiza una actividad operatoria), el acto de comunicación se representa de la siguiente manera:

&-----&
enunciador co-enunciador

"De la misma manera en que $3+2=5$ es la huella de una operación efectuada por alguien, 'un caballo' es la huella de una operación de determinación sobre la noción 'ser caballo'. Cuando este fragmento de enunciado es recibido por &, éste reconstruye la operación de determinación a partir de la huella, por eso es 'co-enunciador'. Esta concepción pone en presencia dos sujetos que operan sobre el lenguaje, uno en la producción, el otro en el reconocimiento".

Otra de las razones por las que la concepción constructivista puede ser de gran utilidad para el análisis de la argumentación es el hecho de que las investigaciones de Grize y sus colaboradores están dirigidas a textos que provienen de todos los sectores de la vida social: manuales de física, pruebas psicológicas, artículos de periódicos, discursos políticos, cartas de los lectores a los diarios, etcétera. Es decir es una propuesta mucho más abarcadora que puede aplicarse a casi todo tipo de textos.

La propuesta de Grize

Desde los primeros escritos de Grize sobre la argumentación podemos observar su interés y preocupación por desarrollar una teoría de la argumentación centrada en la distinción entre lógica (entendida ésta como la lógica matemática) y argumentación, que a su vez entraña una diferenciación entre demostración y argumentación.

Como señala Grize, desde Aristóteles a Perelman y Toulmin, existen diferentes maneras de abordar el problema de la argumentación, cada una con sus propios méritos. Sin embargo, todavía no existe una propuesta que pueda lograr la "unanimidad de espíritus". Lo que Grize se propone no es dar una solución definitiva sino formular el problema de la argumentación de una manera bastante amplia que pueda englobar las exploraciones anteriores y que retome también sus propias ideas en una propuesta teórico-metodológica particular.

En relación a la controversia sobre la demostración y la argumentación Grize señala que todos aquellos que después de Aristóteles han reflexionado sobre la naturaleza de la argumentación, han pretendido oponerla a la demostración. De ahí que, para estos estudiosos, se establece una ecuación entre premisas certeras = demostración; premisas probables = argumentación. Grize rechaza

la idea de considerar a la argumentación como un sucedáneo de la demostración, como una demostración mal formada, poco rigurosa. También rechaza la posición que sostiene que la argumentación no sigue ninguna regla y que su desarrollo no depende más que del talento del orador.

Para Grize, una teoría de la argumentación consistente debe considerar la función central de todo pensamiento: la esquematización. Para él es preferible, "partir de la idea, todavía poco precisa pero prudente, de que una argumentación es un cierto tipo de discurso que tiene sus aspectos propios e investigar, en seguida, en qué se distingue de otros discursos, en particular, del discurso demostrativo".

En uno de sus artículos Grize menciona que concibe el término argumentación exactamente en el mismo sentido que Ducrot: "Para mí, argumentar es buscar, por medio del discurso, llevar a un auditorio determinado a una cierta acción. Por lo tanto una argumentación siempre es construida para alguien en particular, al contrario de una demostración que es construida para cualquier auditorio (*"pour n'importe qui"*). Se trata entonces de un *proceso dialógico*, por lo menos virtualmente". Es dialógico porque en tanto que B es un sujeto, puede a su vez ser emisor de discursos, y más exactamente de contradiscursos. Por lo que la actividad discursiva de A debe ser siempre considerada como esencialmente dialógica.

Para Grize el concepto clave para explicar y entender la argumentación es el de *esquematización*. Hablar de un tema cualquiera ya sea de la crisis económica, de las nuevas leyes, de la moda, la contaminación, es para él construir por medio del discurso un tipo de micro-universo que denomina "esquematización". Se trata de una noción que evidentemente evoca aquella de "modelo". Sin embargo Grize reserva el término modelo para las actividades teóricas de la ciencia y el de esquematización para las actividades prácticas de la acción cotidiana. Además la esquematización se diferencia de un modelo por las siguientes razones:

1.- Una esquematización se desarrolla en una situación particular dada, por lo que no contempla una validez universal.

2.- Es producida por un locutor que pertenece a esa misma situación y para un auditor que también forma parte de ésta. No es por lo tanto un discurso que la razón se dirige a ella misma, como un modelo tendería a hacerlo.

3.- Finalmente, usa necesariamente una lengua natural, lo que implica que es fundamentalmente de naturaleza dialógica. Aún cuando en el discurso escrito el diálogo es virtual, el auditor puede a cada instante contra-esquematar eso que el locutor está en vías de esquematizar.

Para Grize en una argumentación existe un orador A, que en una *situación dada*, argumenta para un alocutor (o auditorio) B. Esto significa que A busca hacer que B adopte ciertas actitudes o ciertos comportamientos relativos a un objeto o a un tema dado. Para hacer esto A dirige su discurso a B y ese discurso se desarrolla en una lengua natural. Lo que en este caso A propone es una "esquematación" de la situación. Con este término Grize designa el proceso mediante el cual A ofrece a B, a través de los signos de la lengua, las representaciones que se hace sobre el tema que trata. Así definida, la "esquematación" conlleva la idea de una producción esencialmente dialógica cuyo resultado es el "esquema", es decir, un micro-universo construido para B en lenguaje natural con el objeto de producir cierto efecto sobre él por resonancia o inducción.

Una esquematización es la elaboración, por medio de una lengua, de un micro universo que A presenta a B con la intención de ejercer cierto efecto sobre él. A el orador real, se hace una representación de sí mismo y de su auditor, del tema del cual quiere hablar y de las relaciones entre esos tres componentes, en función de una situación concreta, donde se encuentra.

En sus reflexiones sobre la investigación de la argumentación Grize señala que la noción de *finalidad* también es importante ya que uno nunca argumenta más que para modificar, de alguna forma, el pensamiento o el juicio de alguien más, o eventualmente, de uno mismo. De ahí que la noción de auditorio también sea fundamental.

Al respecto consideramos pertinente aclarar que para Grize (1970: 135) el *auditor o auditorio* es un elemento teórico y nunca un conglomerado de individuos de carne y huesos. El auditorio juega, en el marco teórico de la argumentación, un rol análogo al de los actantes de A. J. Greimas. Esto significa que, al igual que los actores en un mito o un relato ocupan un lugar en la estructura actancial, los auditores, de la misma manera, van a servir de apoyos concretos a los auditorios. Luego entonces el orador va a elaborar su discurso en función de su propia finalidad y del auditorio que él construirá.

Otro punto fundamental de la propuesta de Grize es el reconocimiento de que en una perspectiva argumentativa, una esquematización no apunta esencialmente a lo verdadero. Lo *verosímil*, es decir, lo que parece verdadero al destinatario teniendo en cuenta quién es y cuál es la situación en que se encuentra, es suficiente. Esto significa que el texto no se limita a presentar y determinar los objetos, tiene que disponer de operaciones específicas propias para asegurar la credibilidad de eso que presenta. Como una argumentación es siempre para alguien, es necesario que A se haga, entre otras, una representación de su auditorio. No solamente sobre los conocimientos que tiene sino de los valores a los cuales se adhiere. Pero, además, para que una esquematización sea verosímil para B, no es suficiente que ésta sea congruente con aquello que el considera como los hechos, sino que sea compatible con sus valores, éticas, estéticas, y con sus intereses.

De ahí que para Grize la *lógica natural* sea la teoría general de las operaciones lógico-discursivas propias para engendrar cualquier esquematización. La *lógica natural* es el arte de engendrar esquematizaciones verosímiles por medio de la lengua. Hablar de actividades discursivas conduce, finalmente, a darle a la palabra "lógica" un sentido ciertamente histórico, pero distinto del uso científico contemporáneo. Por *lógica* de la argumentación se entiende los mecanismos que articulan las partes de un discurso argumentativo. En otras palabras, es necesario concebir la *lógica* como un sistema de operaciones de pensamiento que permiten a un sujeto-locutor en una situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso.

Si la esquematización es siempre construida para un auditorio dado, es importante tener en cuenta que este auditor pertenece necesariamente a un cierto medio socio-cultural. Por lo que el analista debe contemplar esto en su marco teórico y reconocer, por lo tanto, que por medio de las lenguas naturales, cualquier discurso siempre se ancla en un preconstruido cultural y en un preconstruido situacional.

La noción y el papel del *preconstruido* es otro de los postulados fundamentales de la teoría de Grize sobre la argumentación "...A y B comparten todo un conjunto de *preconstruidos*, algunos de ellos son vehiculados por la lengua utilizada, otros dependen de la cultura de los interlocutores y los demás pertenecen a la situación concreta

de interlocución". Lo que Grize denomina preconstruido y que pertenece a la familia de las presuposiciones y los implícitos se presenta por lo menos en tres formas:

a) En su forma simple, se trata de todo un vasto conjunto de propiedades, relaciones y transformaciones ligado a los objetos construidos por la esquematización. Este conjunto de relaciones, por supuesto, difiere de acuerdo con las características del grupo social al que se pertenece.

b) Otra forma de preconstruido cultural es el que se apoya sobre los discursos anteriores, más exactamente sobre aquello que dentro de un grupo social determinado ha permanecido viviente de esos discursos. Al nivel más formal de las operaciones lógico-discursivas, este preconstruido es el que autoriza el uso de contenidos y juicios no establecidos.

c) El tercer tipo, el preconstruido ideológico, está directamente relacionado con la coherencia; este preconstruido se forma de todo el conjunto de reglas y de principios que aseguran los valores de los grupos sociales y de las instituciones.

La noción de preconstruido en la esquematización juega un rol fundamental. Para Grize el locutor de un discurso, y particularmente el discurso argumentativo, va a elaborar su preconstruido de acuerdo a sus propios fines. En otras palabras, va a determinar los objetos con la ayuda de múltiples predicados que, son ricos en contenidos previos. Aquí uno se encuentra en presencia de un doble mecanismo que es posible describir en términos de asimilación y acomodación. Por un lado, en efecto, los objetos retenidos deben ser integrados en los esquemas preexistentes, es decir, en el sentido de preconstruidos. Por otro, deben ser acomodados a las representaciones que el locutor se hace de su auditorio y de su objetivo. Una esquematización aparece entonces como el resultado de cierto equilibrio, provisional, local y ocasional, pero finalmente de un equilibrio.

Si bien la esquematización exige que su autor disponga de un cierto número de representaciones de la situación de discurso y de su auditorio, Grize ve la necesidad de distinguir entre representaciones e *imágenes*, ya que para él las representaciones son aquellas del locutor, mientras que las imágenes son propuestas por el discurso. Las imágenes son aquello que la esquematización nos hace ver, mientras que las

representaciones sólo pueden ser inferidas a partir de indicios; las imágenes pueden, en principio, describirse sobre la base de configuraciones discursivas.

Una esquematización propone esencialmente tres tipos de imágenes: aquella del locutor, la del destinatario y la de aquello que está en cuestión. La imagen del locutor $im(A)$ es sobre todo importante en la medida en que es el locutor el que lleva a cabo la determinación para engendrar un enunciado. Es a través de la combinación entre la $im(A)$ e $im(B)$ que es posible obtener la imagen de la relación entre locutor y auditorio, relación que puede ser susceptible de caracterizar tal o cual tipo de intervención discursiva. Es aquí donde, como señala Grize, el papel de la lógica natural tiene una función esencial de instrumento. El análisis "lógico" de un discurso deberá permitir poner en evidencia algunas de las imágenes que el texto propone al auditor, imágenes de A, de B, del tema $im(T)$ y de las relaciones entre ellos. Tomemos un ejemplo, si analizamos el enunciado: "que el presidente está de viaje" podremos reconstruir la imagen de A en función de las formas que asume el enunciado antes citado.

IMAGEN DE A

		neutro	(1)
	origen	comprometido	(2)
	elidido	neutro	(3)
Im (A)	testigo	comprometido	(4)
	origen	(necesariamente comprometido)	(5)
	presente	testigo	(6)

- (1) El presidente está de viaje.
- (2) Desgraciadamente el presidente está de viaje.
- (3) La radio anunció que el presidente...
- (4) La radio había anunciado que el presidente...
- (5) Sé que el presidente...
- (6) Escuché en la radio que el presidente...

Hasta aquí, hemos señalado las nociones y conceptos fundamentales de la teoría grizeana de la argumentación. Ahora pasaremos a describir la propuesta metodológica que se deriva de dicha teoría.

La propuesta metodológica de Grize ha sido reformulada con el tiempo. Al revisar los diferentes escritos de Grize uno se percató de que existen varias propuestas sobre las operaciones que entran en juego en la argumentación. La que aquí presentaremos está contenida en su artículo *Quelques operations de la logique naturelle*.

De acuerdo a Grize, toda esquematización es resultado de complejas operaciones lógico-discursivas que permiten, en primer término, construir en forma orientada determinados objetos, para luego operar discursivamente sobre "lo construido" con el propósito de intervenir sobre un destinatario. Además, estas operaciones son manifestaciones de la lógica natural del lenguaje, es decir, del sistema (en principio axiomatizable) de operaciones de pensamiento que permiten a un sujeto-locutor, en situación, proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso.

Antes de pasar a describir dichas operaciones quisiéramos agregar dos conceptos fundamentales en la concepción argumentativa de Grize que son de gran relevancia para el análisis de las operaciones: éstos son el concepto de situación y el de contexto. Grize aclara que el tipo de análisis que él y sus seguidores llevan a cabo no es posible realizarlo fuera de situación y fuera de contexto. Entiende por *contexto* tanto lo que antecede como lo que precede al discurso y por *situación* el conjunto de nociones no discursivas que van desde todo aquello que es percibido por los interlocutores del discurso a las condiciones económicas y sociales en las que se sitúan.

Regresando a las operaciones lógico-discursivas, éstas pueden ser clasificadas por "familias":

1) **Operaciones constitutivas "de objeto"**: el sujeto hace surgir la clase-objeto de la que va a tratar ($\circ$), introduce o enumera sus ingredientes ($\circ$), la especifica aspectualmente ($\circ$) y la determina progresivamente ($\circ$) mediante predicados. Tomemos por ejemplo un fragmento de un comentario editorial:

"En el curso de su visita a Moscú, el secretario de Estado norteamericano, James Baker, abordó con las autoridades cuestiones de la situación latinoamericana, y particularmente de la centroamericana.

Es este un signo de tiempos por demás recientes. Sin duda, las cuestiones latinoamericanas son desde siempre un tema que las

superpotencias analizan en sus encuentros, pero hasta hace muy poco las posturas y las expresiones confrontadas y las eventuales conclusiones, se mantenían en silencio ante la opinión pública y mundial y, más grave aun, ante la latinoamericana..."(*La Jornada*, febrero 11, 1990, véase anexo).

Aunque no reproducimos el texto completo es posible apreciar que en dicha editorial aparecen dos clases-objeto que son: p= *las potencias* (Estados Unidos, URSS) y l= *las cuestiones latinoamericanas*. Estas clases objeto están ancladas en un sector de un preconstruido cultural y político -las relaciones exteriores- los cambios recientes de relaciones entre Estados Unidos y la URSS y la problemática latinoamericana. Las cuestiones o la situación latinoamericana y las potencias son finalmente dos nombres para ciertas unidades político-culturales.

Una vez que estas clases-objeto se encuentran enraizadas en un preconstruido, el emisor las va a incorporar en un "montaje" discursivo. Esto significa que las clases objetos se van a enriquecer. La operación () sirve para introducir ya sea las partes o ingredientes, o los conglomerados de esos objetos. Es así que sucesivamente:

p= [Potencias, secretario de estado norteamericano, autoridades soviéticas].

p= [Potencias, secretario de estado norteamericano, autoridades soviéticas, superpotencias, Baker, el gobierno norteamericano, funcionarios de Moscú].

p= [Potencias, los grandes poderes mundiales, Washington, Moscú].

l= [Las cuestiones latinoamericanas, centroamérica].

l= [Las cuestiones latinoamericanas, centroamérica, la región, las elecciones en Nicaragua, el conflicto salvadoreño].

l= [Las cuestiones latinoamericanas, el caso panameño].

El siguiente esquema ejemplifica las relaciones entre dichas operaciones.

MICRO UNIVERSO

clase objeto	LAS POTENCIAS	
sus ingredientes	James Baker	autoridades soviéticas
	el gobierno norteamericano	funcionarios soviéticos
	Washington	Moscú
clase objeto	LAS CUESTIONES LATINOAMERICANAS	
sus ingredientes	la región,	Centroamérica
	las elecciones en Nicaragua,	el caso salvadoreño
	el caso panameño	

El micro universo que engendra la esquematización contiene los objetos que trata de desprender; estos objetos, aclara Grize, son *aquellos del discurso y no los del mundo*. Otra observación pertinente, es que los objetos del discurso son construidos progresivamente por la esquematización y que su construcción siempre permanece abierta, por ello se habla de conjuntos mereológicos.

Los objetos, que son las clases, están ya determinados por la naturaleza de sus elementos. Pero al ser construidos esos objetos van siendo determinados por sus predicados, ya sea directamente por atribución de propiedades, o indirectamente al relacionar los unos con los otros.

Sobre el punto de las determinaciones predicativas Grize, en diversos artículos, ha señalado el hecho de que todavía no existe una manera única y coherente de abordar el problema de los predicados. Rechaza la idea de analizar los predicados en términos de la lógica formal, o en términos meramente lingüísticos; para él es necesario

entonces proponer una clasificación lógico-discursiva, cuestión que aún, hasta la fecha, no se ha hecho.

Sin embargo, el autor destaca la importancia de la determinación predicativa y señala que es pertinente distinguir entre predicado y enunciado. Para él existe una diferencia entre predicar el objeto, es decir efectuar una "determinación" del objeto, por ejemplo "que el tabaco es nocivo" y en transformar la determinación en un enunciado, por ejemplo "ciertos cancerólogos estiman que el tabaco es nocivo". El pasaje de la determinación al enunciado juega un papel capital en la lógica natural, en la medida en que toda esquematización es de naturaleza dialógica. Todo enunciado en realidad, es apropiado por un sujeto, las determinaciones son imputadas a un cierta fuente de información y la aserción simple no representa ningún caso en particular. Es aquí donde el locutor asume la determinación sin ningún intermediario. Es por eso que las siguientes familias de operaciones tiene que ver exactamente con la naturaleza de los enunciados.

2) **Operaciones de apropiación** (*prise en charge*)(): tienen, entre otras funciones, asegurar la credibilidad de la esquematización en la perspectiva de diálogo entre el proponente y su eventual oponente. Se trata en realidad de una polioperación que incluye operaciones que presentan las determinaciones de los objetos como irrefutables (hipótesis, inducción), operaciones de toma de distancia (v.g. "Parecen presentarse, así, condiciones internacionales propicias para que los países latinoamericanos puedan estrechar...."), de señalamiento de fuentes y de delimitación del campo de enunciación mediante cuantificadores (v.g. "En esta perspectiva, la distensión internacional lejos de beneficiar a Latinoamérica, ha puesto en riesgo sus soberanías nacionales").

3) **Operaciones de "composición"** (); se trata de operaciones que relacionan entre sí las partes de un texto : asertos, enunciados, párrafos, etcétera., asegurando de este modo la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es la recurrencia de los objetos. Esta coherencia se obtiene gracias a las *repeticiones* y a los diferentes tipos de *referencia* que aparecen en el discurso. Por ejemplo, en el texto analizado se repite cuatro veces el sintagma "las cuestiones latinoamericanas". Además existen diferentes tipos de referencia, por ejemplo, "no significa lo anterior que la región (Latinoamérica) deba resignarse y asumirse como un con-

junto...". Los *conectores* o nexos, también son fundamentales para asegurar la coherencia de la esquematización y en algunos casos ahí encontramos indicios de la dialogicidad virtual del discurso. Los trabajos de Ducrot y Anscombe pueden ser de gran utilidad al respecto.

4) **Operaciones de localización temporal y espacial ()**: las esquematizaciones no solamente son producidas dentro de situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. Por lo que hay que distinguir mínimamente la deixis discursiva:

YO - TU - AQUI - AHORA. Por regla general, las tres instancias de la deixis discursiva no corresponden tanto a la designación en los textos, pero cada una recubre toda una familia de expresiones en relación de substitución. En dicha deixis, uno puede distinguir, por lo tanto, al *locutor*, al *destinatario discursivo* o *auditor*, la *cronografía*, y la *topografía* (v.g. "Durante el curso de su visita a Moscú, el secretario..."), la relación del enunciador con su enunciado y la relación del enunciador con lo extralingüístico.

5) **Operaciones de proyección valorativa (*éclairage*) ()**: las clases objeto y los predicados son raramente neutros; ciertos operadores los iluminan, los ponen de relieve y les confieren a la vez ciertos valores. Esta asignación de valores se da por medio de enunciados axiológicos o evaluativos (v.g. "Parecen positivos los puntos de coincidencia que se pusieron de manifiesto en esas ocasiones", "es este un signo de tiempos por demás recientes").

Vale la pena aclarar que, en la perspectiva metodológica de Grize las forma lingüísticas deben ser tratadas como índices de las operaciones lógicas (en el sentido lógico discursivo). Por lo que, lo importante no es determinar, por ejemplo, cuál es el sentido lógico de *y*, sino determinar por qué medios lingüísticos, en ciertas circunstancias, y juega tal operación lógica, en este caso la concomitancia. Además una misma operación lógica puede ser realizada por formas discursivas múltiples.

Consideramos necesario señalar que no son muchos los análisis en los que se haya tratado de poner en práctica dicha propuesta metodológica. Por lo que corresponde a los interesados en los procesos discursivos encontrar la forma más adecuada de poner en práctica esta propuesta de análisis argumentativo.

De ahí que los tipos de lectura posible que pueden desprenderse de la propuesta de Grize también sean variados y tengan que ver necesariamente con el tipo de investigación e interés del analista del discurso. Por ejemplo, uno se puede orientar a los aspectos retóricos del discurso, a las operaciones de apropiación, como lo hacen Ebel y Fiala; a los aspectos pedagógicos de la argumentación como lo hace Portine, etcétera.

Finalmente lo más interesante de la propuesta teórico metodológica de Grize es su visión coherente y global de lo que es la interacción verbal. Su concepción de la argumentación como esquematización, como ya hemos señalado, retoma necesariamente la naturaleza dialógica de la interacción y su propuesta está elaborada en función de criterios lógico-discursivos, los cuales son los más pertinentes dada la propia naturaleza de la argumentación.

Nota. Por un error de edición se omitieron una serie de notas explicativas del texto original, así como la simbología de las operaciones lógico discursivas de las páginas 111-115.

Bibliografía

- Ansart, Pierre, *Ideología, conflictos y poder*, Premiá Editora, México, 1983.
- Ansbombe, J. C. y Ducrot, O. "Informativité et argumentation" en *L'Argumentation dans la langue*, Pierre Madaga, Bruselas, 1988.
- Ebel, M., Fiala, P. "La situation d'énonciation dans les pratiques argumentatives", *Langue Française*, No. 50, Mai 1981.
- Giménez, G., "Discusión actual sobre la argumentación", revista *Discurso. Cuadernos de teoría y análisis*, No. 10, C.C.H., UNAM, México, 1989.
- Grize, J.B. "Explication o seduction" en *L'argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1981.
- "Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien", en *Argumentation et énonciation*, *Langue Française*, Larousse, París, 1981.
- De la logique à l'argumentation*, Librairie Droz, Ginebra, 1982.
- "Vers une logique naturelle"(1965), "Schématisation, représentation, et images"(1978), "Quelques opérations de la logique naturelle"(1979) y "Réflexions pour une recherche sur l'argumentation" (1970), en *De la logique à l'argumentation*, *op.cit.*
- Portine, H. *L'argumentation écrite*, BELC, Hachette/Larousse, París, 1983.